

# 70 aniversario del PAN

Jorge Eugenio Ortiz Gallegos

**L**a historia política del siglo XX se escribió en México a partir de la elección de Francisco I. Madero en 1911, una vez que el dictador militar Porfirio Díaz abandonó el poder que había detentado por alrededor de 30 años. Sin embargo, el partido oficial, que nació con el nombre de PRM, cambió después a PMR y finalmente fue designado PRI, fundado en 1929, definitivamente no cubrió las características de un partido político, puesto que ha sido solamente el departamento político del presidente de la nación.

El único partido político permanente que ha llegado a sobrevivir hasta la crisis política motivada por el cambio internacional y por la inconformidad nacional por la falsificación del voto en las elecciones de 1988 fue el Partido Acción Nacional (PAN), fundado en 1939. Pueden enumerarse por docenas los partidos temporales improvisados para elecciones, a partir del partido antirreeleccionista que llevó a Francisco I. Madero a la Presidencia de la República en 1911.

La sociedad civil se politiza. A partir de 1985, un gran número de organismos de la sociedad civil despertaron a muchos mexicanos para que se incorporaran al proyecto de presionar al gobierno para una época de cambios. Los eventos más conocidos fueron el de la organización, en 1993, de un plebiscito público en el Distrito Federal para que se opinase en pro o en contra de una reforma jurídica por la que los defenidos pudiesen votar en elecciones generales los puestos de jefe de Gobierno y de las delegaciones. Más tarde, a finales del mismo año de 1993, se logró que los candidatos de todos los partidos a la Presidencia de la Repú-

blica firmasen una lista de 20 Compromisos por la Democracia.

Así se sembró con tales antecedentes el debilitamiento del gobierno, que permitió las dos series de reformas a la Ley Electoral durante el régimen de Salinas y una más bajo la presidencia de Ernesto Zedillo.

Adicionalmente, la variante más importante fue sustituir a la vieja Comisión Electoral de la Secretaría de Gobernación no sólo en los puestos del gobierno central, sino también en las entidades de la República. Así nació un Instituto Electoral, que luego de variantes se convirtió en el Instituto Federal Electoral actual, al que se ha otorgado una supuesta autonomía e independencia no sólo del poder federal, sino de los partidos políticos.

Pero minimizado y aun periclitado el partido del presidencialismo, su virus ha contaminado a los partidos de la oposición. La mayoría de las dictaduras conllevan ese daño duradero de haber detenido el desarrollo natural de la cultura cívica.

Y por ello la cultura política generalizada en los mexicanos y en casi todos los partidos que hoy contienden por el poder político camina con los vicios conocidos: el instinto del acomodo, la aceptación y la participación en la costumbre que "muere" y se comporta con derroche de dineros públicos, a cambio de la retención así sea de fragmentos sucios de poder. Como el poder el de los influyentes, de los asesores o de consultores o de beneficiados por concesiones.

jodeortiz@gmail.com

Escritor

## LA CULTURA POLÍTICA

GENERALIZADA EN LOS  
MEXICANOS Y EN LOS PARTIDOS  
CAMINA CON VICIOS CONOCIDOS,  
COMO EL INSTINTO DEL ACOMODO

